

Notas de prehistoria valenciana. IV

Estación neolítica de "les Santes" (Cabanes, Castellón)

per

F. Esteve Gálvez

Si prescindimos de las cuevas del subcírculo de la cerámica cardial, que deben situarse en una época inmediatamente anterior a la extensión de la cultura de Almería por la costa oriental de España, o sea durante la transición del Neolítico al Eneolítico, puede decirse que hasta hoy no sólo se desconocen las primeras fases de la segunda Edad de la Piedra en el antiguo reino de Valencia, sino que aun los yacimientos que se atribuyen al Neolítico final son de fecha insegura y acaso pertenezcan ya al período del cobre, o a un momento más avanzado todavía. Tal acontece con el poblado del "Puntal dels Moros", en Náquera (provincia de Valencia), con cerámica averdugada muy grosera, que el profesor Bosch, por su semejanza con la de algunas cuevas de la cultura Central con material escaso y atípico, considera todavía de fines del Neolítico (1), pero que en nada difiere de la que se encuentra en muchos yacimientos ya muy tardíos de esta misma región. Por la misma razón, también se ha supuesto neolítica la cerámica que yo mismo recogí en 1923 en la playa "del Pinar", junto al puerto de Castellón (2), que sin duda procede de algún poblado hoy sumergido cerca de la costa, hecho que se repite en otros lugares del litoral castellanense. Lo mismo que la de Náquera, esta cerámica suele estar decorada por cordones en relieve, lisos o con impresiones digitales, y podría considerársela como un producto de la cultura de las cuevas del Centro de España y, por lo tanto, anterior al Eneolítico inicial. Pero ulteriores investigaciones realizadas por nosotros en esta comarca nos han permitido trazar un esquema

(1) P. Bosch Gimpera: *Els problemes arqueològics de la província de Castelló* (Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura), y *Etnología de la Península Ibérica*. Tomo V. Año 1924. Cuaderno II. págs. 81-120.

(2) P. Bosch Gimpera: *Els problemes...* En el verano de 1923, como hace constar en su obra el Sr. Bosch, le acompañé a este lugar. Pese a ello y a tan indudable prelación, el Sr. J. Porcar publicó este yacimiento, sin mención alguna, en *Excursions i recerques arqueològiques*. Bol. de la Soc. Castellonense de Cultura. Tomo XII. Año 1931. Págs. 198-209, nota núm. 2 de la pág. 96.

bastante completo de la evolución de las culturas que se desarrollaron aquí a partir del Neolítico, y hoy podemos afirmar que la cerámica del Grao de Castellón entra ya de lleno en la Edad del Bronce.

Probablemente, el único hallazgo seguro, francamente neolítico, en estaciones al aire libre, que conocemos hasta la fecha, es el escaso material que

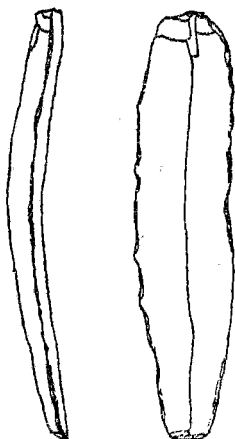


Fig. 1

encontré, hace algunos años, al pie del "Roqueral", frente al ermitorio de "les Santes", en el término municipal de Cabanes, a unos veinte kilómetros de Castellón.

El "Roqueral" es un acantilado de arenisca roja triásica, dispuesta en estratos que buzan ligeramente hacia el S. E., entre los cuales se ven algunos abrigos que acaso fuesen habitados en la época neolítica. Al pie de este roquizal, junto al pequeño arroyo que corre por el fondo del barranco de "les Santes", se encontraron, allá por el año 1920, algunos lechos de cenizas, que indudablemente debieron ser fondos de cabaña, en los que aparecieron revueltos muchos huesos de animales, fragmentos de cerámica y objetos de piedra. Ya muy tarde, en 1924, visitamos este lugar, y aún pudimos recoger superficialmente, en los bancales cultivados, algunos restos neolíticos, que, aunque muy escasos, nos permiten fechar el yacimiento. Vamos a estudiarlos a continuación.

M A T E R I A L

Utensilios de piedra.—Una gran pieza de sílex, tallada toscamente a grandes golpes, al parecer un pico semejante a los que suelen encontrarse en las fases más antiguas del Neolítico, sobre todo en el grupo Campifiense;

dos raspadores nucleiformes de buen tamaño; fragmentos de hojas sencillas, y una hoja fina prismática, bien labrada, pero poco típica (figura 1.^a).

Cerámica.—Dos fragmentos de cerámica de barro rojizo, que parecen pertenecer a dos vasos distintos, pero de forma indeterminable. Ambos están decorados con bolitas de barro ligeramente aplastadas y pegadas a la superficie externa (fig. 2.^a), sencillo motivo que se repite en la cerámica neolítica de muchos lugares.

Este material presenta caracteres muy arcaicos; las grandes piezas de sílex, lo mismo que la decoración de la cerámica, ya no se encuentran en los restantes poblados descubiertos y explorados en esta región, y deben relacionarse con los niveles más profundos de la cultura de las cuevas, que conocemos muy poco todavía por falta de excavaciones sistemáticas. Por ello supongo que los fondos de cabaña del “Roqueral de les Santes” caen de lleno en el Neolítico puro y son anteriores al pleno florecimiento del subcírculo de las cuevas con cerámica cardial, que, como ya he demostrado en otro lugar (3), fué sustituida en el E. de España, al iniciarse el período del cobre, por una extensión de la gran civilización eneolítica del S. E., o sea la llamada Cultura de Almería.

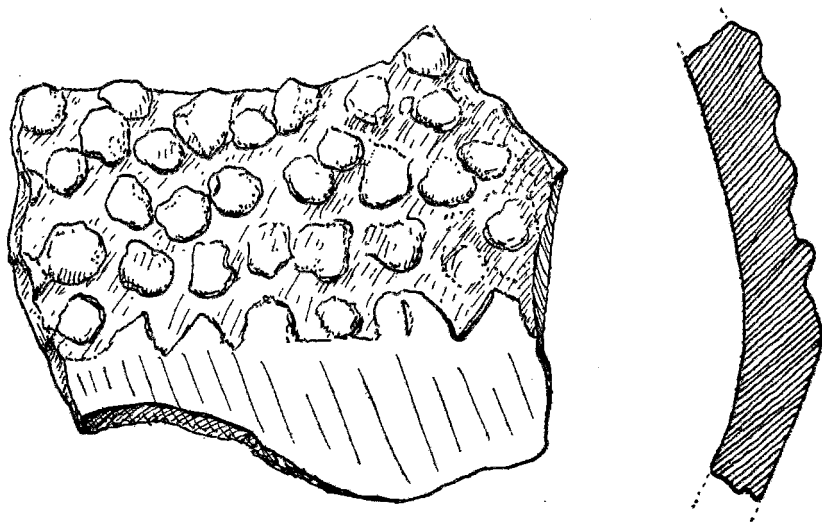


Fig. 2

(3) F. Esteve Gálvez: Estudios acerca de la cerámica cardial, y el origen del vaso campaniforme. Tesis doctoral leída en la Universidad de Madrid en mayo de 1935. Náquera, págs. 95-96.